

AGUILA

Inicié un idilio bajo el cielo poblado de luceros,
tomando los mandos de un biplano de corazón circular,
cubierto de frágil lona dispuesto a volar.
Las manos de la naturaleza me sostenían,
navegando elegantemente a través del éter,
recibiendo palmadas del viento en mi rostro,
despertando de mi sueño convertido en águila.
Desde la cima de mis anhelos, vigilaba,
gozando la plenitud del espacio unido a mi alma,
posándome en la humildad de mi ser,
emergiendo arrojo y destreza bajo el ojo del destino.
Destino cruel, al despertar con mis alas quebradas,
arrastrándome por el piso, Insistiendo tercamente para tomar vuelo,
volviendo a caer en el sueño, para despertar como águila, en las manos de Dios.

BRINDO POR LA VIDA

Brindo por la vida, por la que dejé mi nombre,
perdiendo identidad mundana, para escribir mi nuevo nombre.
Voy por un camino llano, piadosamente bueno,
hacia días en años, como páginas del libro de la vida,
gozando del silencio, descubriendo la paz que reina en mi ser.
Brindo por amar bajo el cielo del misterio,
donde la muerte no existe, vertiendo en gotas de amor,
los días escritos hasta hoy, alzo mi copa y brindo por esta vida,
que es el estar, eternamente, naciendo de un amor.

DISTRITO DE BARRANCO

Casas de madera, unidas con barro, extraída de bendita tierra cerca al mar,
calles prodigiosas que llevan a la tertulia, a personajes de noches creadas al
amor. Malecón de adoquines pétreos adornados de añejos robles,
guardianes de senderos eternos de poetas humanos,
iluminados con lámpara azul, jugando en una casa de cartón,
adanes de primer elogio, escribiendo poesías,
evas, blancas varelas se unen, al camino de letras.

Señorial lugar de hermosos parques, mágico puente de los suspiros,
por donde caminé horas de niñez, días de juventud y años de recuerdos,
calle Arica de nacimiento, lejos me encuentro.